

FÁBRICA
DE
BOATAS DE TODAS CLASES
DESHILACHADOS DE ALGODÓN

Ronda de San Pablo, 51

TELÉFONO 2313

TELEGRAMAS HOSUCH

HOSUCH Y SUCH SUCESESORES DE
Roca y Comp.^a

Barcelona 20 de Septbre de 1912.

Sr. D. Arturo Reyes

Elbalaga

CUENTA CORRIENTE CON EL BANCO DE ESPAÑA

Querido Arturo. Al pasar por delante de un
punto de periódicos veo extendidas las páginas del
"Mundo Gráfico" y en una de sus principales te veo
sentado junto al mar contemplando las olas;
aquellas mismas que en tiempos lejanos no sal-
pisaban los zapatos cuando juntos corríamos por
la playa; aquella playa en que irónicamente me
rompiste el ojo de vidrio de aquella cabeza de
perro de mi bastón, por miedo de haber tenido más
tiempo que yo, lo que no fue obstáculo para que yo
me enfureciera y quisiera cobrar en tus canti-
llas la pérdida de aquel ojo precioso.
Nuestros paisanos te han honrado como me-
reces; yo siento no haberlo sabido antes, pues ya
que no personalmente, te hubiere dirigido un
saludo y mandado un fuerte abrazo por medio
de unos renglones. Tengo en esa quienes hubieran
podido avisarme con tiempo, pero no se deben haber
acordado que tu has sido mi primer amigo de la
infancia, que yo oí tus primeros versos en el di-
fícil habla de las buenas letras, que en mi casa
hiciste los primeros ensayos rimados, emulando
con éxito aquellas sandeces mal perfeccionadas que

FABRICA
BOATAS DE TODAS CLASES
DISEÑADORES DE ALGODÓN

yo pedescribia cuando estudiaba Rhetorica y Poética en el Instituto. Yo, aunque alejado siempre de nuestra querida el Alagoa, que no me comunico con ningun antiguo amigo de los que con nosotros se juntaban, que ignoro si viven, que solo recibo breves cartas de algunos de mi familia, me acuerdo siempre de ti, cuento a los conocidos que hallo por donde quiera que voy, las pequeñas aventuras de nuestra infancia y adolescencia, pero contigo pase aquellos años que son sin duda los que mejor recuerdo dejan al espíritu. Pero veo que me spongo melancólico, como me parece tu semblante en ese retrato que tengo ante los ojos; no hay que darle vueltas, ya somos viejos, y los viejos se ponen tristes cuando piensan en la juventud pasada. Yo entiendo que esa tristeza es así como una envidia de lo que fuimos, y un pesar por lo que es irreparable. No quiero hacerme lato y concluirlo. El il. parabienes por el éxito de tu merecido homenaje, y me el más sincero testimonio de mi cariño y admiración, a ti como amigo el más inolvidable, y a tu obra como hija a quien yo vi nacer, y digna por todos conceptos de figurar en primera línea entre las que ilustran nuestras letras.

Recibe un fuerte abrazo de tu amigo
Francisco Suck